

# *IL LAVORO RENDE LIBERI E BELLI.* PRECARIEDAD, REBELDÍA Y CONTRACULTURA JUVENIL EN LA ITALIA DE LOS AÑOS SETENTA\*

Silvia Casilio  
*Università de Macerata*

**Resumen:** Mi artículo intenta analizar los movimientos que se desarrollan entre 1975 y 1977 en Italia en una fase que tuvo como protagonista la *generación del año nueve*. Esta generación, y antes que ella el proletariado juvenil milanés, en particular el ala creativa, *espontaneísta* y libertaria, intentaron conjugar participación política y vida cotidiana: sexualidad, re-apropiación del tiempo libre y rechazo del trabajo fueron caballos de batalla de los protagonistas de la escena contracultural italiana. Las nuevas formas de lucha expresadas por estos grupos determinaron, a la vuelta de pocos años, un movimiento totalmente desvinculado de toda forma de control político, incompatible con cualquier *reglamentación* de la conflictividad. Teniendo presente el contexto histórico en el que se desarrollaron estos movimientos, y la escalada de violencia que se verificó en los años setenta, intentaré explicar cómo la temática del rechazo al trabajo fue adoptada tanto por los llamados sujetos *non-garantiti* (precarios) como por los partidos de la izquierda institucional, y en particular por el Partido Comunista Italiano.

**Palabras Clave:** Precarios. Generación. Rechazo del trabajo. Conflicto social. Italia.

**Summary:** My article attempts to analyze the movements that took place between 1975 and 1977 in Italy during a phase that had the so called *generation of nine years* as protagonist. This generation and, before it, the Milan proletarian youth, its creative and *spontaneous* wing in particular, sought to combine the libertarian political participation with the everyday life; sexuality, re-appropriation of free time and refusal of work were the strong points of this movement. New forms of struggle expressed by these groups determined, within few years, a movement that was completely detached from any form of political control, incompatible with any *rules* of the conflict. Bearing in mind the historical context

in which these movements evolved, and the escalation of violence that occurred in the seventies, I will try to explain how the theme of rejection had been applied either for the subject called *non-garantiti* (precarious workers) or inside the institutional left-wing parties, more specifically inside the Italian Communist Party.

**Palabras clave:** Precarious. Generation. Refusal of work, Italy. Social conflict.

Radio Alice, voz de los *transversalistas* boloñeses, abría y cerraba sus transmisiones entre 1975 y 1977 advirtiéndolo a sus oyentes que

*Lavorare con lentezza senza fare alcuno sforzo*  
chi è veloce si fa male e finisce in ospedale  
in ospedale non c'è posto e si può morire presto  
*Lavorare con lentezza senza fare alcuno sforzo*  
la salute non ha prezzo, quindi rallentare il ritmo  
pausa pausa ritmo lento, pausa pausa ritmo lento  
sempre fuori dal motore, vivere a rallentatore  
*Lavorare con lentezza senza fare alcuno sforzo*  
ti saluto ti saluto, ti saluto a pugno chiuso  
nel mio pugno c'è la lotta contro la nocività  
*Lavorare con lentezza senza fare alcuno sforzo*<sup>1</sup>.

---

Traducción María Valvidares y Andrea Tappi

\* [El trabajo hace libre y bello] Este texto es fruto de una investigación realizada entre 2006 y 2008 en el marco de Los estudios de postdoctorado en la Università degli Studi di Macerata. Parte de este trabajo, objeto de exposición en una sesión dedicada al *precariado* durante el encuentro bianual de la Society of Italian Studies de Londres de 2009, será publicado en breve en la revista *Bollettino '900*.

<sup>1</sup> [Trabajar con lentitud sin hacer ningún esfuerzo / quien es rápido se hace daño y termina en el hospital / en el hospital no hay sitio y se puede morir pronto / Trabajar con lentitud sin hacer ningún esfuerzo / la salud no tiene precio, así que se puede reducir el ritmo / pausa pausa ritmo lento, pausa pausa ritmo lento, / siempre fuera del motor, vivir a ralenti/ralentizado / Trabajar con lentitud sin hacer ningún esfuerzo / te saludo te saludo, te saludo con el puño levantado / en mi puño está la lucha contra la nocividad / Trabajar con lentitud sin hacer ningún esfuerzo].

Esta canción la escribió en 1974 Enzo DEL RE, y se incluyó en su álbum *Il Banditore. Lavorare con lentezza* da igualmente título al film de 2003 de Guido CHIESA dedicado a la historia de Radio Alice y del Movimiento del 77. Entre los actores de la película destaca un envejecido Franco BERARDI (Bifo), protagonista de aquel período, en el papel de un improbable abogado. Respecto de la experiencia de esta emisora boloñesa, nos remitimos al hermoso documental realizado nuevamente por Guido CHIESA en 2002 *Alice è in Paradiso*. El documental toma prestado el título de un libro escrito por el

Convencidos de que era necesario trabajar con lentitud, el colectivo *A/traverso*, fundador de la radio y la revista *Zut* de Angelo Pasquini, dio vida en aquel fatídico 1977 al C.A.L.M.A. (Colectivo para la Abolición del Trabajo [Lavoro] Manual), órgano de fantasía que nunca llegó a funcionar, cuya labor era generar artículos, noticias y manifiestos que preparasen la llegada de una sociedad finalmente liberada del trabajo manual.

Pero, ¿quiénes eran estos transversalistas, zutistas y, en esencia, performánticos? Eran parte de lo que los medios de comunicación de la época etiquetaron como *Movimiento del '77*. Quien animó este nuevo equipo de protesta fue la *generación del año nueve*, una generación que nació haciendo tabla rasa de todo lo que se había dicho durante y después del sesenta y ocho<sup>2</sup>. Esta explosión contestataria se inició a partir de una decisión del ministro Malfatti que el 3 de diciembre de 1976 había dictado una circular con la que, de hecho, desmantelaba la liberalización de los planes de estudio que estaban en vigor desde el 68<sup>3</sup>. Desde Nápoles a Turín, Pisa o Roma, la contestación se difundió como la pólvora, y se unieron a los estudiantes los profesores precarios, los investigadores y los becarios.

La explosión ocasional del movimiento debida a la circular Malfatti puso en movimiento un proceso de *regreso a la Universidad* de jóvenes –estudiantes, antiguos estudiantes, trabajadores, precarios, *marginados*- que la habían abandonado desde hacía tiempo<sup>4</sup>. Las ocupaciones se transformaron en enormes fiestas, y especialmente en Roma, el gran espacio de la Universidad *liberada* se llenó de estudiantes de institutos, de jóvenes de barrios de la periferia y de mujeres. Esta vez no eran los jóvenes con aspecto de *hijos de papá* de memoria pasoliniana quienes realizaban la ocupación, sino una generación cuya seña principal era, desde un punto de vista ocupacional y existencial, las condiciones de precariedad en las que se encontraba la juventud comprendida entre los quince y los veinticinco años de edad<sup>5</sup>. Era el *frente del rechazo*: a los estudiantes que protestaban se

---

COLECTIVO A/TRAVERSO: *Alice è il diavolo*. Milano, Edizioni L'Erba Voglio, 1977. Cfr. igualmente GIANNI, Celati y GRUPPO A/DAMS (ed.). *Alice disambientata. Materiali collettivi (su Alice) per un manuale di sopravvivenza*. Milano, Edizioni L'Erba Voglio, 1978, así como BIFO (BERARDI, F.) y GOMMA (GUARNERI, E.) (ed.): *Alice è il diavolo. Storia di una radio sovversiva*. Milano, Shake, 2002.

<sup>2</sup> ECO, Umberto: “Anno Nove”, *Il Corriere della Sera*, 25 febrero 1977, recogido también en ECO, U.: *Sette anni di desiderio*. Bologna, Bompiani, 2000, pág. 61.

<sup>3</sup> Cfr. MANCONI, Luigi y SINIBALDI, Marino: “Un movimento di strani studenti”, *Ombre Rosse*. n.º 20, Roma, Savelli, 1977, pp. 3-27.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

<sup>5</sup> LERNER, G., MANCONI, L. y SINIBALDI, M.: *Uno strano movimento di strani studenti: composizione, politica e cultura dei non garantiti*. Milano, Feltrinelli, 1978.

unieron los *freak*, los desesperados y todos aquellos que la ciudad había empujado hacia los márgenes, todos aquellos que vivían alineados en las plazas y las calles de la periferia <sup>6</sup>.

Este *frente del rechazo* estaba formado por jóvenes increíblemente –y, en cierto sentido, excepcionalmente– parecidos a los chicos que la prensa de los años sesenta había bautizado, con desprecio, como *cabelludos*, *melenudos* o *barbudos*, en el bienio precedente al sesenta y ocho. Parecidos eran, igualmente, los intentos de renovar el lenguaje de la política, de oponerse al *establishment*, de actuar contra el sistema siguiendo caminos nuevos respecto de aquellos usados hasta el momento por el movimiento obrero: las fiestas en la calle, la asunción orgullosa de las desviaciones o el re-descubrimiento del cuerpo. Muchos de los jóvenes protagonistas del proletariado juvenil, antes, y del Movimiento del 77, después, que aunque, a diferencia de los melenudos, no desdeñaban el recurso a prácticas violentas, y que se movían en un contexto en el que la violencia política estaba en el orden del día – durante 1977 se registraron 2000 atentados terroristas, frente a los mil ciento noventa y ocho de 1976, se hirieron en las piernas a 32 personas, se asesinaron policías, militantes políticos, periodistas y abogados– volvieron a la política casi un decenio después, re-descubriendo *la niñez de la palabra, la frescura de la invectiva, la liberación de la injuria, y llevando un soplo de aire puro a la cerrazón de aquel dialecto especializado, abstruso y lleno de aburrimiento* que constituía, *desde hacía 30 años, la jerga política nacional*<sup>7</sup>.

Peppino Ortoleva, en su hermoso libro dedicado a *Los movimientos del 68 en Europa y América*, propone una periodización –que toma prestada de I. Chambers<sup>8</sup>– de la historia de la cultura juvenil italiana, dividida en cuatro fases distintas que me parece que pueden resultar útiles para introducir el fenómeno de los protegidos y los precarios en Italia, entre los años sesenta y setenta <sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> RIVOLTA, Carlo: “Un giornalista sotto processo”, *La Repubblica*, Roma, 12 febrero 1977. Cfr. Asimismo un documento del Comité de lucha de la Facultad de Letras del 11 de febrero de 1977:

*Al centro dell'occupazione che coinvolge quasi tutte le facoltà, è ancora una volta Lettere e Filosofia. Qui la discussione è organizzata in cinque commissioni (riforme, fabbrica-quartieri, emarginati, inchiesta, cultura). Assieme a noi studenti partecipano migliaia di compagni, lavoratori dell'Università, precari, disoccupati, ecc. Accanto all'esigenza di una politica è forte in molti la volontà di utilizzare questa “zona liberata” per nuove esperienze culturali (musica, teatro, feste ecc.). [El eje de las ocupaciones en las que están involucradas casi todas la facultades, es una vez más Letras y Filosofía. Aquí la discusión está organizada en cinco comisiones (reformas, fábrica-barríos, marginados, encuestas, cultura). Junto con nosotros, los estudiantes, participan miles de compañeros, trabajadores de la universidad, precarios, parados, etc. Además de una exigencia de política, en muchos está fuertemente presente la voluntad de utilizar esta “zona liberada” para nuevas experiencias culturales (música, teatro, fiestas, etc.)], cfr. [www.zzz.it/~ago/index.html](http://www.zzz.it/~ago/index.html)*

<sup>7</sup> MONICELLI, M.: *L'ultrasinistra in Italia. 1968-1978*. Roma-Bari, Laterza, 1978, pp. 102-104.

<sup>8</sup> CHAMBERS, I.: *Ritmi urbani*, Genova, Costa & Nolan, 1986.

Tras un primer período de *formación* entre 1956 y los primeros años de la década de los sesenta, que asistió a la propagación del *rock'n roll* y del primer divismo juvenil, Ortoleva sitúa otro que se extiende hasta 1966, en el que predominó el clamor suscitado por el fenómeno musical de los Beatles. Entre 1966 y el final de la década, sin embargo, se entra en una fase *explosiva*, en la que la cultura juvenil asalta todas las distinciones y todas las jerarquías, re-proponiendo los temas que la contra-cultura había elaborado en los años precedentes<sup>10</sup>. Por el contrario, en los años que van desde 1971 a la segunda mitad de los años setenta, se asiste al nacimiento de una nueva cultura juvenil, en ciertos aspectos bastante diferente de la cultura de la década anterior, y que fue protagonista de una fase de *fragmentación* del movimiento que vio nacer numerosos grupos y grupúsculos tanto a izquierda como a derecha<sup>11</sup>.

Mi artículo intenta dar un paso más allá de este esquema, analizando una fase sucesiva que podría ser definida como de *re-proposición* o de *re-composición*, y que tuvo como protagonista aquel frente de rechazo al que anteriormente se ha aludido. La *generación del año nueve*, y antes que ella el proletariado juvenil milanés<sup>12</sup>, en particular el ala creativa, *espontaneísta* y libertaria, rehuyendo disquisiciones doctas y eruditas sobre el marxismo-leninismo (en esto ya pensaba ampliamente la izquierda extra-parlamentaria, desde Vanguardia Obrera hasta Servir al Pueblo), intentaron conjugar participación política y vida cotidiana: sexualidad, anti-psiquiatría, re-apropiación del tiempo libre y rechazo del trabajo fueron, de hecho, caballos de batalla de los protagonistas de la escena contracultural italiana<sup>13</sup>. Las nuevas formas de lucha y la centralidad de las necesidades expresadas por estos grupos determinaron, a la vuelta de pocos años, un movimiento totalmente desvinculado de toda forma de control, incompatible con cualquier *reglamentación* de la conflictividad.

Teniendo presente el diverso contexto histórico en el que se desarrollaron estos movimientos, y la escalada de violencia que se verificó a partir de finales de los años sesenta, intentaré explicar, por tanto, cómo la temática del rechazo al trabajo fue adaptada, en especial a partir del bienio 76-77, tanto por los llamados sujetos *non-garantiti* (precarios)

---

<sup>9</sup> Cfr. ORTOLEVA, Peppino: *I movimenti del '68 in Europa e in America*. Roma, Editori Riuniti, 1988, pág. 73.

<sup>10</sup> *Ibidem*. pág. 77.

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 75-76.

<sup>12</sup> Cfr. los materiales de lucha de los CÍRCULOS PROLETARIOS JUVENILES DE MILÁN: *Sarà un rissotto che vi seppellirà*. Milano, Squilibri, 1977.

<sup>13</sup> ORTOLEVA, Peppino: *I movimenti del '68 in Europa...* cit., pp. 75-76.

como por los partidos de la izquierda institucional, y en particular por el Partido Comunista Italiano. Vayamos por partes.

En los años cincuenta, periodistas e investigadores pretendieron reconducir a la categoría de la desviación o la rebelión cualquier comportamiento del que emergiera un malestar juvenil, o simplemente el deseo de romper con las *reglas* y las tradiciones. Este intento adoptó, en algunos casos, los rasgos de un comportamiento obsesivo. Se trataron como *gamberros* a los ladrones de coches, a las *camisetas a rayas* que en 1960 salieron a la calle en Génova enfrentándose al Congreso del neo-fascista Movimiento Social Italiano, a los obreros jóvenes faltos de cualificación, precursores del obrero-masa de los años setenta, que en 1962 asaltaron la sede de la Unión Italiana del Trabajo (UIL) en Piazza Statuto, Turín, enfrentándose duramente a la policía.

La intolerancia que incluso los propios partidos de izquierda demostraron frente a estos nuevos actores políticos queda perfectamente reflejada en el *Himno de los gamberros*, cantado sobre la música del *Himno de los trabajadores* tras los hechos de 1962:

*E ci chiamano teppisti  
E ci dicono provocatori  
Ma noi siamo lavoratori  
Che Togliatti non amiam.  
[...] Su compagni in fitta schiera  
innalziamo le barricate  
e leviamo la bandiera  
quella rossa del lavoro*<sup>14</sup>.

Por tanto, los jóvenes italianos nacidos o crecidos en la segunda posguerra estaban cambiando, y en este cambio se registraba una clara toma de distancia frente a lo que sentían como límites y estrecheces impuestos por la sociedad adulta, y un rechazo expreso de los valores expresados por los padres. Carlo Risè escribía en *L'Espresso: Son distintos de los teddy boys, distintos de aquellos que pasaron su adolescencia en la montaña, haciendo la Resistencia o combatiendo contra Salò*<sup>15</sup>. Y era verdad. Estos jóvenes, *aparentemente indiferentes* y *sin pasado*, eran distintos de los jóvenes de la inmediata posguerra que,

---

<sup>14</sup> [Y nos llaman *gamberros* / Y nos llaman *provocadores* / Pero somos *trabajadores* / Que a Togliatti no queremos. / [...] adelante *compañeros en formación compacta* / a las *barricadas* / levantemos la *bandera* / la *roja del trabajo*]. BALESTRINI, Nanni y MORONI, Primo: *L'orda d'oro. 1968-1977. La grande ondata rivoluzionaria e creativa, politica ed istituzionale* (nueva edición a cargo de Sergio Bianchi). Milano, Feltrinelli, 1997, pág. 83.

<sup>15</sup> RISÈ, C.: "I trentenni al confino", *L'Espresso*, 30 agosto 1964.

guiados por la ética del trabajo, y en su mayor parte incardinados en los partidos tradicionales, habían contribuido a reconstruir una Italia republicana<sup>16</sup>.

El *rechazo del trabajo*, entendido como una reivindicación de ajenidad frente a una sociedad considerada como deshumanizante y alienante se convirtió, a partir de la segunda mitad de los años sesenta y durante toda la década posterior, en uno de los ejes centrales de las luchas de la izquierda extra-parlamentaria.

Fueron precisamente los *melenudos*, o mejor dicho, aquella extraña fauna de irreverentes y despeinados adolescentes que parecían *despreocupados, distraídos o desganados*, que con sus revistas *Mondo Beat*, *S, Urlo* (Grito) *Beat* o *Planeta Fresco*, quienes comenzaron a poner las bases para la realización de una identidad colectiva voluntariamente alternativa y conflictiva respecto de la imagen del joven de las *tres emes*, es decir, aquel joven, descrito en una encuesta sobre *Los jóvenes de los años Sesenta*, totalmente concentrado en obtener un trabajo [mestiere] que no implicara demasiados sacrificios ni aislamientos, pero altamente rentable y socialmente prestigioso, [...] un coche [macchina] que testimoniara el gusto por el confort y el nivel de vida alcanzado, [...] y una esposa [moglie] *a la que amar sinceramente sin demasiadas complicaciones y que estuviera contenta con una vida tranquila, sana y serena*<sup>17</sup>.

*I capelloni* – escribía Cecilia en *Mondo Beat* – *non rifiutano il circolo lavoro-matrimonio-figli, ma il lavoro ottuso, il matrimonio insincero, la ripetizione della propria grigia e non vissuta esistenza nei propri figli. Il capellone non è disumano, cioè non è un tarato mentale, che non conosce altro amore che quello superficiale e casuale, e non vuole lavorare per pigrizia. Piuttosto ormai tutti sanno che lavoro amore figli sono... anzi nessuno sa che cosa siano*<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> FOA, V.: *Questo Novecento*. Torino, Einaudi, 1996, pág. 267. Cfr. GIACHETTI, Diego: *Anni Sessanta comincia la danza. Giovani, capelloni, studenti ed estremisti negli anni della contestazione*, cit., pp. 70-80.

<sup>17</sup> Cfr. ALFASSIO-GRIMALDI, U. e BRETONI, I.: “I giovani degli anni Sessanta”, *Il Corriere della Sera*, 29 abril 1964. La encuesta, realizada en 1953, se repitió en 1963 y se publicó al año siguiente por Laterza precisamente bajo el título de *I giovani degli anni Sessanta*.

<sup>18</sup> [Los hippies - escribía Cecilia en *Mondo Beat* - *no rechazan el círculo trabajo-matrimonio-hijos, sino el trabajo aburrido, el matrimonio hipócrita, la reproducción de su propia vida gris y no vivida por parte de sus hijos. Los hippies no son inhumanos, es decir no son unos enfermos mentales que no conocen otro amor que el superficial y ocasional, y que no quieren trabajar por pereza. Más bien, hoy todo el mundo sabe que trabajo, amor, hijos son... en realidad nadie sabe lo que son*]. CECILIA: “Ma chi sono?”, *Mondo Beat*. n<sup>o</sup>. 2, 15 marzo 1967.

Estos mismos contenidos volvieron a ser centrales, con casi diez años de distancia, primero en las luchas del proletariado juvenil y, después, en el Movimiento del 77, en un contexto socio-político plomizo por culpa del terrorismo, de la plaga de la heroína y del paro<sup>19</sup>. Una investigación hecha en los primeros meses de 1976 calculaba, de hecho, que entre los 14 a los 29 años, un millón doscientas mil personas estaban en paro o trabajaban en negro; de éstas, casi la mitad poseía un diploma o una licenciatura<sup>20</sup>. En 1977, de un total de 9 millones de jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y los 29 años, tan sólo algo menos de 3 millones tenían trabajo; unos 776.000 estaban oficialmente en paro, y entre 600 y 900.000 jóvenes eran aprendices. La franja de la juventud integrada en el mundo laboral era un poco superior al millón doscientos mil (en el mercado oficial). El resto del mundo juvenil estaba excluido o vivía en condiciones de trabajo precario. Entre los parados, cien mil eran licenciados y cuatrocientos mil diplomados<sup>21</sup>. Distintos, pues, de los estudiantes del 68, los jóvenes de los Círculos del proletariado juvenil, que comenzaron a aparecer como hongos en el extrarradio milanés a partir de 1975, eran el fruto de un tejido social disgregado y, sobre todo, eran los hijos de un contexto socio-político diverso y lejano de aquél en que habían madurado las ocupaciones estudiantiles del sesenta y ocho. El objetivo principal que estos nuevos militantes se proponían alcanzar no era la toma del poder, sino encontrar instrumentos que permitieran a las masas juveniles *afrentar de manera colectiva la vida frente a la disgregación y la soledad*<sup>22</sup>.

El proletariado juvenil *-el prólogo del 77*<sup>23</sup>-, fue un fenómeno en un primer momento exquisitamente milanés, cobró importancia en el otoño del 1976 y se cultivó en la cultura del extrarradio y la periferia metropolitana<sup>24</sup>. En ella, los jóvenes, como se lee en los testimonios

<sup>19</sup> De interés en relación a Bolonia y la experiencia del centro social Altrove, *desmontado* por la policía tras tres meses de ocupación (cfr. *A/traverso*, julio 1976). Véase igualmente <http://www.strano.net/cangaceiros/master.htm>, donde se recogen documentos interesantes sobre la fundación del centro social Cangaceiros de Turín. Cfr., finalmente, AA.VV.: *Centri sociali geografie del desiderio*. Milano, Shake Edizioni, 1996, pág. 183.

<sup>20</sup> BORGNA, Gianni: *I giovani*, GAMBINO, Antonio *et al.*: *Dal '68 a oggi come siamo e come eravamo*. Bari, Laterza, 1980, pp. 395-397. Cfr. igualmente BARBIELLINI AMIDI, G.: "Ricomincia la marcia verso la laurea. E poi?", *Il Corriere della Sera*, 5 noviembre 1975.

<sup>21</sup> ALBERONI, F.: "Scoppierà nel 1978 la contestazione n. 2", *Il Corriere della Sera*, 6 julio 1975. Véase también BOTTAZZI, Gianfranco: *Dai figli dei fiori all'autonomia. I giovani nella crisi fra marginalità ed estremismo*. Bari, De Donato, 1978, pp. 22; 40. Los datos citados son de Massimo D'ALEMA, Dirección del PCI (Partido Comunista Italiano) 5 marzo 1977, Archivo del Partito Comunista, Istituto Gramsci, Direzione 1977, mf 296, p. 0785.

<sup>22</sup> *Assalto al cielo*, periódico de movimiento para los círculos y el proletariado juvenil, Florencia.

<sup>23</sup> MORONI Primo y BALESTRINI, Nanni: *L'orda d'oro...* cit., pág. 509.

<sup>24</sup> MONICELLI, Mino: *L'ultrasinistra...* cit., pág. 88.

y documentos recogidos en *Sarà un "risotto" que os seppellirà*<sup>25</sup>, realizado en 1976 por los propios círculos, vivían una realidad considerada alienante: *aquí no tenemos ni futuro ni presente*, escribían. Así pues, entre el 75 y el 76, a pesar de que hacía tiempo que el movimiento expresaba *la exigencia de terminar con una vida de mierda, decidida y programada desde el propio momento de nacer [...]*<sup>26</sup>, estratos considerables de la juventud dieron espontáneamente vida a formas originales de agregación, partiendo de la crítica de la miseria que suponía su propia existencia y reivindicando el derecho *de no hacerse castrar en... [su] creatividad y espontaneidad, ni por la familia, ni por la escuela, ni por el jefe, ni por una práctica política asfixiante que sacrifica la creatividad por la 'realpolitik'*<sup>27</sup>.

En los documentos del proletariado juvenil, los círculos son *grupos de amigos*<sup>28</sup> habituales de plazas y bares, cansados de morirse del aburrimiento; freak, militantes jóvenes, proletarios o no, que ponían en discusión su propia militancia; jóvenes de la Lotta Continua y anarquistas que, considerando la cultura extra-parlamentaria como [...] *una ideología ghetto con esquemas extremadamente lejanos de las necesidades de los jóvenes de los bares*<sup>29</sup>, intentaban resolver el problema del *tiempo libre*, un tiempo vivido como *una forzosa obligación de vacío, aburrimiento y alienación*<sup>30</sup>.

---

<sup>25</sup> È una raccolta di materiale -se lee en la introducción al texto- e non un libro perché rifiutiamo a chiunque di scrivere "sul" proletariato giovanile, sulle esperienze altrui. Un libro quando non è fatto dai diretti protagonisti, cosa difficile al momento, è sempre un atto di espropriazione. Siamo stanchi di leggere saggi, scritti, elucubrazioni sociologiche sul proletariato giovanile. Si può solo vivere, e produrre teoria, in prima persona e non vivere e produrre teoria, sull'esperienza degli altri, [Es una recopilación de documentos -se lee en la introducción al text - y no un libro, porque rechazamos la posibilidad de que alguien escriba "sobre" el proletariado joven y las experiencias de los demás. Cuando un libro no está escrito por los protagonistas directamente involucrados, algo difícil en estos momentos, siempre es un acto de expropiación. Estamos cansados de leer ensayos, escritos, elucubraciones sociológicas sobre el proletariado joven. Sólo se puede vivir y teorizar en primera persona y no vivir y teorizar sobre la experiencia de lo demás]. (Cfr. *Sarà un risotto che vi seppellirà*, cit., pág. 3).

<sup>26</sup> Rosso. n.º. 24, enero-febrero 1975.

<sup>27</sup> *Ibidem*.

<sup>28</sup> El hecho de que en la base de la creación de los círculos se encontraran personas unidas por vínculos afectivos, nos ayuda a entender también cómo los grupos clandestinos que en este período habían sufrido pérdidas graves gracias a la actuación de las fuerzas de policía, consigan seguir reclutando militantes. Donatella DELLA PORTA llega, de hecho, a la conclusión de que la elección de entrar en las organizaciones clandestinas la hacían las personas unidas por fuertes vínculos afectivos. Cfr. *Il terrorismo di sinistra...* cit., pp. 146-163; DELLA PORTA, Donatella: *Struttura delle opportunità politiche, evoluzione dei movimenti collettivi e terrorismo di sinistra. Qualche riflessione sul caso italiano*, Quaderni della Fondazione Feltrinelli, n.º. 32, 1986, pp. 137-157.

<sup>29</sup> *Sarà un risotto che vi seppellirà...* cit., pág. 20.

Como varias veces se ha señalado, este movimiento nació y se desarrolló en un contexto en el que las tensiones sociales eran intensas: por un lado, había una tendencia a *criminalizar*<sup>31</sup> cualquier forma de acción política que desbordase las reglas democráticas conocidas y codificadas; por otra, los activistas de izquierda, parafraseando a Della Porta, socializados en el uso de la violencia, tenían la sensación de que la política institucional tuviese, en palabras de la época, la voluntad de remover de la *escena al movimiento real*<sup>32</sup>.

Frente a las acusaciones de no tener ganas de trabajar, de ser [...] *drogadictos, delincuentes, violentos, de costumbres fáciles, jóvenes hippies y feministas guerrilleras*<sup>33</sup>, los jóvenes de los círculos respondían que sí que eran violentos, ya que

*abbiamo addosso tutta la violenza che ci avete fatto e che ci fate ogni giorno. Abbiamo il ricordo dei compagni uccisi dai fascisti, dalla polizia, di giovani morti di eroina, uccisi a freddo per aver compiuto furtarelli. Ma per noi la violenza è al massimo uno strumento, non è la sostanza: siamo pacifici perché vogliamo vivere, ma non siamo pacifisti perché abbiamo imparato a conoscere il potere e come la borghesia lo esercita*<sup>34</sup>.

---

<sup>30</sup> MORONI, Primo y BALESTRINI, Nanni: *L'orda d'oro...* cit., pág. 509. Cfr. *Sarà un risotto che vi seppellirà...* cit., pp. 20-21.

<sup>31</sup> Para Rosso la criminalización sería la *offensiva statale*, el intento de mantener a los jóvenes fuera del *recinto de la política*. Será por esto que las necesidades expresadas por los jóvenes son deslizadas a la categoría de vandalismo e ilegalidad (cfr. Rosso, 9 octubre 1975).

<sup>32</sup> *A/traverso*, enero 1976. El 17 de enero de 1976 la policía cargó incluso contra una manifestación de feministas que habían irrumpido en el Duomo de Milán. Este episodio es importante porque, en primer lugar, aclara que se intentó reprimir todo tipo de protesta (según el diario *L'Unità* de 20 de enero de 1976, la irrupción en el Duomo era *una agitazione che ha suscitato soltanto dissensi e riprovazioni*) y por tanto pone en evidencia hasta qué punto se había calentado el clima de aquellos años. *L'episodio di sabato a Milano*, - se lee en un documento - *come quelli analoghi di Padova e di Genova, devono farci prendere coscienza del mutato livello di scontro: non siamo più isolate, non siamo più poche, non siamo indemoniate, scalmanate, esibizioniste: siamo donne in lotta contro i nostri nemici! E non possiamo, non dobbiamo aspettarci di essere trattate diversamente dalle altre componenti rivoluzionarie del movimento: emarginate e ridicolizzate fino a ieri mistificate e recuperate ove è possibile, represses e uccise se proprio insistiamo. Le streghe son tornate!*. [El episodio de sábado en Milán - se lee en un documento - así como los otros parecidos en Padua y Génova, tienen que hacernos conscientes del aumento de nivel de los enfrentamientos: hemos dejado de estar aisladas, de ser pocas, de ser unas endemoniadas, unas histéricas, unas exhibicionistas: somos mujeres en lucha contra nuestros enemigos!. Y no podemos, no tenemos que esperar que nos traten de manera diferente de los otros componentes revolucionarios del movimiento: marginadas y ridiculizadas hasta hoy malinterpretadas y recuperadas cuando se puede, reprimidas y asesinadas si seguimos. ¡Las brujas han vuelto!] Cfr. [www.zzz.it/~ago/index.html](http://www.zzz.it/~ago/index.html); *La notte della Repubblica...* cit., pág. 206.

Así pues, la *necesidad de comunismo*, el pan y las rosas, la auto-conciencia, el hachís, la música, las fiestas, las auto-reducciones en los billetes del cine<sup>35</sup> y las campañas contra las drogas duras<sup>36</sup>, se mezclaron con las expropiaciones que, a su vez, se superpusieron a verdaderos robos en negocios de lujo<sup>37</sup>, a agresiones armadas, *raid* y enfrentamientos con la policía que desalojaba las casas ocupadas y cargaba contra las reuniones musicales<sup>38</sup>. Por

---

<sup>33</sup> *Sarà un risotto che vi seppellirà*, cit., p. 58.

<sup>34</sup> [sufrimos toda la violencia que nos habéis infringido y que nos infringís todos los días. Guardamos el recuerdo de todos los compañeros asesinados por los fascistas, por la policía, de los jóvenes muertos por heroína, asesinados a sangre fría por pequeños robos. Pero para nosotros la violencia como mucho es un instrumento, no la sustancia: somos pacíficos porque queremos vivir, pero no somos pacíficos porque hemos aprendido a conocer el poder y cómo la burguesía lo pone en práctica] *Ibidem*.

<sup>35</sup> *L'autoriduzione in se è la contestazione culturale alla società dei sacrifici che il governo, il prefetto, la giunta rossa di Milano difendono. [...] Ribadiamo la volontà di conquistarci ciò che la borghesia tiene per sé a prezzi proibitivi: cinema, teatri, sale da ballo, discoteche, stadi e regali di Natale, così come case, posti di lavoro, migliori condizioni di lavoro.» El resultado de las auto-reducciones fue que durante algunos domingos los jóvenes de Milán pagarían las entradas al precio político de 500 liras [La auto-reducción en sí misma es la contestación cultural a la sociedad de los sacrificios económicos que el gobierno, el prefecto, la administración municipal roja de Milán defienden. [...] Una vez más queremos conquistar lo que la burguesía tiene para sí a través de los precios imposibles: tetaros, cines, salones de baile, discotecas, campos de fútbol y regalos de Navidad, así como casas, puestos de trabajo, mejores condiciones de trabajo. El resultado de las auto-reducciones fue que durante algunos domingos los jóvenes de Milán pagarían las entradas al precio político de 500 liras.] (entrar en el cine en aquellos tiempos costaba más o menos 2500 liras). Cfr. *Sarà un risotto che vi seppellirà... cit.*, pp. 88-89.*

<sup>36</sup> *Ibidem*, pp. 48-55.

<sup>37</sup> *Che poi, perché i proletari non hanno diritto al lusso e i padroni sì? Rubare 1 kg di carne in un supermercato è giusto quanto rubare una bottiglia di whisky. O no? O il whisky è un privilegio concesso solo ai padroni? E da chi?, [Y además, ¿por qué los proletarios no tienen derecho al lujo como los padrones?. Robar un Kilo de carne en un supermercado es tan justo como robar una botella de whisky. ¿O no es así? ¿Qué pasa, que el whisky es un privilegio sólo de los padrones? ¿Y quién se lo da este privilegio? ] Cfr. *Sarà un risotto che vi seppellirà... cit.*, pág. 8.*

<sup>38</sup> *Certo, i confini tra "esproprio proletario" e rapina o aggressione armata possono sbiadire via via che si moltiplicano i raid, le incursioni, e le "ronde". Ma la violenza di queste bande è innanzitutto, una risposta alla violenza "sommersa" e difficilmente percepibile (tranne quando viene brutalmente alla scoperta con le cariche e le scariche della polizia) delle istituzioni. Un esempio di questa "controviolenza"? Per mesi i giovani dei circoli hanno affisso sui muri delle periferie milanesi lunghi elenchi di spacciatori, con nomi, cognomi, luoghi ed esercizi dove la droga viene spacciata; alla fine, visto che nessuno interveniva, sono passati all'azione diretta, a "difendere la propria vita" incendiando ed assaltando bar ed esercizi incriminati; e a quel tempo, li hanno definiti teppisti, teddy boy, provocatori. [Claro, los límites entre la "expropiación proletaria" y el robo o la agresión armada pueden borarrse según se multiplican las acciones, las incursiones, las "rondas". Pero, la*

otro lado, precisamente las fiestas y las reuniones musicales a las que acudieron, entre 1975 y 1976 miles de jóvenes, nos permiten apreciar tanto una novedad más como los límites del fenómeno que supuso este movimiento. Partiendo del parque Lambro, y pasando por Umbria Jazz y Licola (NA)<sup>39</sup>, este *estrato* que no había ocupado las universidades en el sesenta y ocho, ni hecho piquetes en las fábricas en el sesenta y nueve, ni las manifestaciones estudiantiles en el setenta<sup>40</sup>, se citó guiado por la llamada *ideología de la fiesta*. Si en otras épocas la escuela y la fábrica habían representado los lugares naturales para incentivar la socialización y promover la organización política, esta nueva generación de jóvenes dispersos en los barrios-dormitorio de Bolonia, en las barriadas romanas y en las pequeñas ciudades del extrarradio milanés, encontraron su forma de organizarse en el tiempo libre<sup>41</sup>.

No obstante, y a pesar de todas las premisas que existían, cuando el Movimiento del 77, *un clásico, ordinario y previsible movimiento de marginales y de precarios*<sup>42</sup>, hizo su aparición en escena, dejó a todo el mundo perplejo y atónito<sup>43</sup>. Massimo d'Alema, en aquel entonces secretario de la Federación de los Jóvenes Comunistas Italianos (FGCI) afirmó, durante una reunión de la Dirección del Partido Comunista Italiano el 5 de marzo de 1977, que la explosión de la *contestación número 2* se había encontrado sin preparar no sólo a la organización juvenil, sino a todo el partido. *Este es el precio*, añadía D'Alema, *“por una larga fase de insensibilidad del movimiento obrero hacia las generaciones jóvenes. A la gran ofensiva de las fuerzas populares para arrancar buenas condiciones de*

---

*violencia de estas bandas es ante todo una respuesta a la violencia de las instituciones, “subterránea” y difícil de percibir (aparte de cuando sale al descubierto por las cargas y los disparos de la policía). ¿Un ejemplo de esta “contraviolencia”? Durante meses, los jóvenes de los círculos han puestos en los muros de la periferia de Milán largas listas de los camellos, con sus nombres, apellidos, lugar donde pasan la droga; al final, como nadie intervenía, han pasado a la acción directa, para “defender su propia vida” quemando y asaltando bares y tiendas incriminadas; por eso en aquel momento les definieron gamberros, teddy boy, provocadores.] Cfr. L'ultrasinistra, cit... pág. 95.*

<sup>39</sup> Estos festivales eran anuales y se habían convertido en citas estables en el verano italiano. Se reorganizarán también en 1976 y, en cierta medida, marcan el fin del proletariado juvenil.

<sup>40</sup> Rosso, 9 de octubre de 1975.

<sup>41</sup> *Ibidem*. Para Rosso la reunión musical ofrece la fantástica posibilidad de *experimentar* aquellas formas de lucha, de apropiación, que después deberán ser *exportadas* a las ciudades de las que provienen esas decenas de miles de jóvenes. Cfr. Rosso, 9 octubre 1975.

<sup>42</sup> MANCONI, Luigi: *Non integrati e non garantiti*, in AAVV, *Millenovecentosettantasette*. Roma, Manifestolibri, 1997, pág. 72.

<sup>43</sup> DEL BELLO, Claudio (ed.): *Una sparatoria tranquilla*. Roma, Odradek, 2005, pág. VI.

*vida, no ha correspondido una acción análoga para crear condiciones diversas para la juventud, en ningún plano*<sup>44</sup>.

Las relaciones entre el Partido Comunista Italiano y el movimiento, con todos sus componentes, desde los más creativos hasta los más politizados, fue difícil. El Movimiento del 77 se encontró en la necesidad de confrontarse con un gobierno, el de las abstenciones, que por primera vez desde 1947 veía a los comunistas asumir un papel de gobierno, aunque no en la acepción más plena de la palabra. De las esperanzas del *adelantamiento por la izquierda*, frustradas por los resultados de las elecciones del 20 de junio de 1976, en la segunda mitad de los años setenta no quedaba más que los *sacrificios* y la política de *austeridad* presentados por Berlinguer como una *oportunidad para transformar Italia*. Los jóvenes del proletariado juvenil y del Movimiento del 77 se lanzaron contra el rigor, la eficiencia y la seriedad que el PCI exigía a los trabajadores<sup>45</sup>.

La fractura irreparable, el momento de no-retorno entre el partido de Berlinguer, el sindicato y el movimiento se consumó, entre otras cosas, precisamente por el tema de la ética del trabajo, cuando el 17 de febrero de 1977 los estudiantes romanos, combativos desde primeros de febrero, *echaron* a Luciano Lama, secretario de la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL), y al servicio de orden del PCI, de la Universidad La Sapienza, que había sido ocupada. El enfrentamiento entre el servicio de orden del mayor partido comunista de occidente y los jóvenes ocupantes representó el momento más dramático de la revuelta generacional *contra los padres que no entienden*<sup>46</sup> y, de hecho, marcó el inicio de las hostilidades entre las dos sociedades a las que se refirió Alberto Asor Rosa el 20 de febrero, en el periódico *L'Unità*:

*I due mondi si sono più nettamente separati: - escribía el intelectual – la lotta non è più per imporre una diversa ipotesi politica alle stesse masse, ma è tra due diverse società. Il punto politico è questo: dobbiamo chiederci che cosa abbiamo fatto per questa seconda società, che è cresciuta accanto alla prima, e magari a*

---

<sup>44</sup> APC, IG, Direzione 1977, mf 296, pp. 0785-0795.

<sup>45</sup> En enero de 1977, el PCI organizó en el teatro Eliseo de Roma, ante un palco de intelectuales de izquierda, un congreso durante el cual Berlinguer formuló de manera oficial su idea de austeridad, idea que, por lo demás, el secretario había presentado ya un año antes. Esta iniciativa suscitó reacciones diversas en el interior del PCI (cfr. PIRANI, Mario: “E Amendola dice: ‘Sacrificatevi’”, *La Repubblica*, 28 septiembre 1976. Las conclusiones de Enrico BERLINGUER del I Congreso Regional de Emilia Romagna, Bologna 17 de abril de 1977 en APC, IG, Emilia Romagna – Bologna, mf 297, pp. 0166-0190; CRAVERI, Piero: “La Repubblica dal 1958 al 1992” en GALASSO G. (ed.): *Storia d'Italia*. Torino, UTET, 1995, pp. 717-719.

<sup>46</sup> *Ibidem*, pág. 9. Cfr. *La Rivoluzione*, n.º. 0, [febrero] 1977.

*carico di questa, ma senza trarne rilevanti vantaggi, senza avere uno sbocco e senza un radicamento real enella «prima società». [...] C'è il pericolo, oggi, che quanto non rientra en este tipo de sociedad – e vale a dire emarginazione, disocupazione, disoccupazione giovanile, disgregazione – le si scarichi addosso come un turbine distruttivo. [...] In questo senso, picchiare operai organizzati – cosa che in passato sarebbe apparsa sacrilega ai contestatori più estremi –, diventa un fatto logico, ha lo stesso significato e la stessa funzione che fischiare il Segretario generale della CGIL [...]»<sup>47</sup>.*

A partir de ese momento, por un lado, las acciones del movimiento fueron percibidas por el partido como actos fascistas, agresiones a traición y violentas puestas en escena por grupos de provocadores anticomunistas; y por otro, el movimiento sufrió un proceso de radicalización, desplazándose en la dirección de sus componentes más extremos. El lenguaje usado por aquellos jóvenes de las caras coloradas resultaba demasiado diverso y extraño, y el comportamiento de aquellos rostros cubiertos por pasamontañas, demasiado radical y violento, para un partido como el comunista, ligado a otra concepción de la actuación política, más proyectual y finalista.

*Non si tratta [...] -decía Asor Rosa- di creare una società nuova: si tratta di lanciare la seconda società all'attacco della prima, per poterla disgregare e distruggere, perché esattamente attraverso questa disgregazione e distruzione possono essere soddisfatti i bisogni di volta en volta emergenti senza aspettare il domani. Che necessità c'è di costruire il comunismo [...] quando si ha la possibilità di appropriarsi oggi, giorno per giorno, di ciò di cui si prova bisogno? Il peggior nemico di questa prospettiva diventa dunque proprio chi non accetta questa società ma al tempo stesso pensa di poterla trasformare»<sup>48</sup>.*

---

<sup>47</sup> [Los dos mundos ya están separados por completo – escribía el intelectual – la lucha ya no es para imponer una hipótesis política diferente a las mismas masas, sino entre dos distintas sociedades. El aspecto político relevante es éste: tenemos que preguntarnos qué hemos hecho para esta segunda sociedad, que ha crecido junto a la otra, y posiblemente a cargo de ésta, sin sacar ventajas relevantes, sin tener una salida y sin echar raíces verdaderas en la «primera sociedad». [...] Hoy en día, existe el peligro que lo que no está dentro de este tipo de sociedad – es decir marginación, paro, paro juvenil, disgregación – se le eche encima como una turbina destructiva. [...] En este sentido, pegar a los obreros organizados – algo que en el pasado habría parecido un sacrilegio a los contestadores más radicales– se convierte en un hecho lógico, tiene el mismo significado y la misma función que silbar al Segretario general de la CGIL [...].] ASOR ROSA, Alberto: “Forme nuove di anticomunismo. Riflessioni su alcuni orientamenti connessi all'emarginazione giovanile”, *L'Unità*, 20 febrero 1977; Id.: *Le due società*. Torino, Einaudi, 1977; APC, IG, Singoli – ASOR ROSA 1977, mf 288, pág. 1712.

Umberto Eco, en un artículo publicado en el *Espresso* el 10 de abril de 1977, contaba que, a unos jóvenes que durante una manifestación gritaban de forma provocativa e irónica *Gui e Tanassi son inocentes, los estudiantes son delincuentes*, se unieron un grupo de obreros que, deseosos de demostrar su solidaridad con los jóvenes, se apropiaron del slogan traduciendo a sus propios modelos de comprensión: *Gui y Tanassi son delincuentes, los estudiantes son inocentes*. Los obreros, nos dice Eco, querían decir la misma cosa, pero no podían aceptar el juego de la ironía y re-elaboraron el slogan en términos realistas. No porque no fueran capaces de entender la ironía, sino porque no la concebían como medio de expresión política<sup>49</sup>. La revista *La Rivoluzione* publicó, en febrero de 1977, una propuesta tan interesante como improbable para resolver el problema de todos aquellos jóvenes que, en las actuales y difíciles condiciones económicas, se encontraban con el peligro de no poder disfrutar, por un largo período, de aquel fundamental derecho/deber que la Constitución garantiza a todos los ciudadanos que no posean otra cosa que sus cadenas, es decir, su trabajo asalariado. La propuesta la firmaba una extraña alianza de fuerzas sindicales, fuerzas democráticas y la asociación de padres e hijos escapados:

a) *Cancellazione delle scritte (scuole, fabbriche, università, vespasiani)/ b) incremento delle vocazioni sacerdotali e monacali, oltrechè poliziesche. [...]/ e) muratura dei covi della sovversione e del caos./ [...]* g) *distribuzione agli studenti fuori corso di mezzo ettaro di terre vergini in Irpinia, Aspromonte e nelle Madonie. [...]*.

SACRIFICARSI NON BASTA

OCCORRE IMMOLARSI<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> [No se trata [...] – decía Asor Rosa – de forjar una nueva sociedad: sino de lanzar la segunda sociedad al ataque contra la primera, para poder disgregarla y destruirla, porque exactamente a través de esta disgregación y destrucción se pueden satisfacer las necesidades que van saliendo al descubierto sin esperar al mañana. ¿Qué necesidad existe hoy de construir el comunismo [...] si hoy existe la posibilidad de apropiarse de lo que día a día se necesita? El peor enemigo de esta perspectiva es justo el que no acepta esta sociedad, que, sin embargo, cree en poder transformarla.] ASOR ROSA, Alberto: “Forme nuove di anticomunismo...”; Id.: *Le due società...* cit. Respecto de las críticas contemporáneas a este análisis, véase MELANDRI, Lea: “Ascetismo rosso”, *aut aut*. n.º. 161, septiembre-octubre 1977 y MERIGGI, M. G.: *Due società. Una classe operaia*, ivi.

<sup>49</sup> ECO, Umberto: *Sette anni di desiderio...* cit., pág. 66.

<sup>50</sup> [a] *Borrar las pintadas (escuelas, fábricas, universidades, baños públicos)/ b) incrementar la vocación de curas y monjas, aparte de los policías. [...]/ e) enladrillar los pisos francos de la subversión y del caos./ [...]/ g) distribuir a los estudiantes repetidores media hectárea de tierra virgen de Irpinia, Aspromonte, Madonie. [...]*

SACRIFICARSE NO ES SUFICIENTE

HAY QUE INMOLARSE]

“Il lavoro rende liberi e belli”, *“La Rivoluzione”*, n.º. 0, [febbraio] 1977.

Por último, en un libro dedicado al Movimiento del 77 se ha afirmado recientemente que, *“en clara oposición con el movimiento de los ‘desobedientes’ de los años Noventa, el creativo del 77 ve en la flexibilidad el germen de la liberación del trabajo asalariado: el part-time o el trabajo a domicilio representan un primer paso hacia la realización del slogan: ‘Es ahora, es ahora, trabaja tan sólo una hora’*<sup>51</sup>.

Partiendo del presupuesto de que no es posible superponer luchas y eslóganes acuñados en períodos históricos y en contextos político-económicos tan diversos y lejanos entre sí, sin un honesto esfuerzo para contextualizar situaciones y protagonistas, el *desobediente* de los años Noventa no protesta contra la flexibilidad en sí misma, que efectivamente podría incluso ser considerada como una riqueza, sino la precariedad, esto es, la total ausencia de reglas, de derechos y de tutelas que hoy parece gobernar (o no gobernar) el mundo del trabajo. Así como los creativos del 77 (y no en oposición a ellos), los desobedientes de hoy luchan contra el paro y la falta de perspectivas, que hacen que los *precarios* contemporáneos deban vagar durante años *entre aquellos que están en suspenso* debido a contratos cada vez más atípicos e injustos que autorizan el abuso, proporcionando instrumentos y justificaciones legales a empresarios que cada vez tienen menos escrúpulos.

Me parece que la experiencia del 77 y, más en general, del rechazo del trabajo, ha contribuido a la formación de la orientación cognitiva de los actuales movimientos contestatarios. Fue precisamente en aquel período y en la década anterior, cuando los jóvenes comenzaron a reivindicar con fuerza una autonomía total frente a las estructuras tradicionales, una alteridad y un rechazo de lo institucionalmente existente –partido y sindicato–, asumiendo la marginación como un factor de unidad. A semejanza con los *beat* y los *provos* de los años sesenta, los jóvenes precarios de los años setenta y, en cierta medida, los actuales antiglobalización, no encuentran su interlocutor privilegiado en la clase obrera, actualmente *integrada en el sistema*, sino en los marginados y en todos aquellos que se sentían extraños al sistema capitalista. Contrarios a los partidos, experimentaron nuevas prácticas de acción política revolucionando el lenguaje y las formas de la política, vaciando las filas de las organizaciones juveniles y de los sindicatos.

En conclusión, leyendo estos documentos y los producidos por los diversos grupúsculos de la izquierda extra-parlamentaria, el material *underground* o contra-cultural, así como el producido por los círculos destinado al torbellino de hojas, folletos, octavillas y manifiestos del 77, la imagen que inmediatamente viene a la mente es la escena de *Ecce Bombo*

---

<sup>51</sup> CAPPELLINI, Stefano: *Rose e Pistole. 1977. Cronache di un anno vissuto con rabbia*. Milano, Sperling & Kupfer Editori, 2007, p. 319.

<sup>52</sup> *Ecce Bombo*, dirigida por Nanni Moretti, 1978.

de Nanni Moretti, en la que Michele, el protagonista, observa a su hermana Valentina, empeñada en organizar la ocupación de la escuela junto a sus compañeros. Él observa al grupo inmóvil y mudo, mientras que el padre de ambos, a espaldas de Michele, observa a su vez, igualmente inmóvil y mudo. Metáfora sobre el abismo y la incomunicación entre generaciones, esta escena casi coetánea a los hechos –la película es de 1978 -, es la mejor y tal vez más eficaz representación de la dificultad de interacción entre sujetos portadores de valores y necesidades completamente diversos<sup>52</sup>. ♦



Rivista di storia della conflittualità sociale

Posta elettronica: [zapruder@storieinmovimento.org](mailto:zapruder@storieinmovimento.org) (redazione)  
[info@storieinmovimento.org](mailto:info@storieinmovimento.org) (amministrazione e abbonamenti)

Sito Web: [www.storieinmovimento.org](http://www.storieinmovimento.org)  
[www.facebook.com/pages/Zapruder/94046189136](https://www.facebook.com/pages/Zapruder/94046189136)

Quadrimestrale – 176 pagine a 2 colori – euro 14

Abbonamento ordinario a 3 numeri – euro 30

[www.storieinmovimento.org/zapruder/abbonamenti.html](http://www.storieinmovimento.org/zapruder/abbonamenti.html)

Zapruder Storie in movimento

## ZAPRUDER. RIVISTA DI STORIA DELLA CONFLITTUALITÀ' SOCIALE

n. 23 settembre-dicembre 2010

### BRAVA GENTE. MEMORIA E RAPPRESENTAZIONI DEL COLONIALISMO ITALIANO

#### EDITORIALE

Elena Petricola e Andrea Tappi

#### ZOOM (articoli e Dietro le quinte)

Chiara Ottaviano *Riprese coloniali. I documentari Luce e la «Settimana Incom»*  
Antonio M. Morone *I custodi della memoria. Il Comitato per la documentazione dell'opera dell'Italia in Africa*  
Giulietta Stefani *Eroi antieroi coloniali. Uomini italiani in Africa da Flaiano a Lucarelli*  
Luca Acquarelli *Sua altezza imperiale. L'obelisco di Axum tra dimenticanza e camouflage storico*

#### LE IMMAGINI

Fulvio Cervini *Le guerre coloniali al museo. Un percorso torinese per immagini*

#### SCHEGGE

Emilio Cavalleris *Strisce di sabbia. Il colonialismo italiano nei fumetti del dopoguerra*  
Daniele Comberiat *Identità ibride. Scrittori ebraico-libici di lingua italiana*  
Sonia Sabelli *L'eredità del colonialismo nelle rappresentazioni contemporanee del corpo femminile nero*  
Chiara Mengozzi ed Eleonora Pizzinat *Mito infranto. Il miraggio italiano e la prospettiva coloniale nel romanzo di una scrittrice etiopica*  
Nancy Aluigi Nannini *Tripolitaliani. Autorappresentazioni dei rimpatriati dalla Libia*

#### LUOGHI

Cristiana Pipitone *Le cantine della storia. Un progetto di recupero e scambio di fonti private sull'Africa orientale*

#### IN CANTIERE

Vincenza Perilli *Da Dogali a Gramsci. Toponomastica e memoria coloniale a Bologna*

#### VOCI

Domenica Ghidei Biidu ed Elisabetta Hagos *Io noi voi. Intervista a donne della diaspora eritrea nell'Italia postcoloniale* (a cura di Sabrina Marchetti e Barbara De Vivo)

#### STORIE DI CLASSE

Giuliano Leoni e Andrea Tappi *Pagine perse. Il colonialismo nei manuali di storia dal dopoguerra a oggi*

#### INTERVENTI

Nicola Labanca *Racconti d'Oltremare. L'immagine della società nativa nella letteratura "postcoloniale" italiana*